

¿Ser *ñawiyuq* o trabajar en las minas? Dilemas educativos de escolares en contextos mineros. El caso de una comunidad andina en Ocongate, Cusco

Hanny G. Fernández Coronel (UCLouvain-UNSAAC), Emmanuelle Piccoli (UCLouvain), Miryam Rivera-Holguín (PUCP).

Article envoyé pour publication (seconde version), le 5/2/25 à la Revue Ideas-Ideas d'Amérique latine (Paris, Institut des Amériques), pour le N°25 : Savoirs autochtones et éducation dans les Amériques.

Resumen

Este artículo examina las expectativas y decisiones de las familias campesinas frente a la educación en la comunidad campesina de Huacatinco del distrito de Ocongate en la región de Cusco (Andes del sur del Perú) en un contexto de cambios acelerados. Las madres y los padres quechua hablantes utilizan la expresión metafórica *ñawiyuq* (con ojos) para referirse a la educación que quisieran que sus hijas e hijos tengan. Esta investigación con aproximación etnográfica muestra que la mayor aspiración enunciada por las madres, padres de familia, las y los estudiantes del colegio es alcanzar la educación secundaria; y posteriormente seguir el proceso educativo superior que, se espera, les permita obtener empleo y bienestar económico. Sin embargo, en la práctica, muchos jóvenes no continúan con sus estudios superiores, optando por trabajar lo antes posible, sobre todo, en el sector minero informal aún cuando sea en condiciones amenazantes para su salud. Este texto examina la brecha entre el discurso, las prácticas y las condiciones socioeconómicas estructurales que las explican.

Palabras claves:

Comunidades campesinas, educación, minería informal, Perú, quechua

Résumé

Cet article examine les attentes et les décisions des familles paysannes en matière d'éducation dans la communauté paysanne de Huacatinco dans le district d'Ocongate dans la région de Cusco (sud des Andes du Pérou) dans un contexte de changements accélérés. Les mères et les pères de langue quechua utilisent l'expression métaphorique *ñawiyuq* (avec des yeux) pour désigner qu'ils souhaitent que leurs filles et leurs fils reçoivent une éducation scolaire. Plus précisément, la plus grande aspiration exprimée par les mères, les pères et les élèves est de terminer l'enseignement secondaire et de suivre ensuite processus des études supérieures qui,

on l'espère, leur permettront d'obtenir un emploi et le bien-être économique. Cependant, dans la pratique, de nombreux jeunes ne poursuivent pas leurs études supérieures, préférant travailler le plus tôt possible, notamment dans le secteur minier informel. Ce texte interroge également l'écart entre les discours, les pratiques et les conditions socio-économiques structurelles qui l'expliquent.

Mots-clés :

Communautés paysannes, éducation, exploitations minières informelles, Pérou, quechua

Abstract

This article explores the educational expectations and decisions of rural families in Huacatinco, located in the district of Ocongate in the Cusco region of the southern Andes of Peru, in a context of accelerated change. Quechua-speaking parents use the metaphor *ñawiyuq* (with eyes) to describe their educational aspirations for their children. The research reveals that the primary goal for mothers, fathers, and students is to complete secondary education and pursue higher education, with the hope of securing employment and achieving economic well-being. However, in practice, many young people forgo higher education to enter the workforce immediately, particularly in the informal mining sector. This study examines the disparity between these aspirations and actual practices, highlighting the underlying structural socioeconomic conditions.

Keywords:

Peasant communities, education, informal mining, Peru, Quechua

Tabla de contenidos

Introducción	3
Educación y empleo en la postpandemia	4
Huacatinco, una comunidad de mujeres campesinas	5
<i>Ñawiyuq/Mana ñawiyuq</i> , «tener ojos /no tener ojos»: perspectiva de madres y padres	6
<i>Ñawi</i> en la interpretación de madres y padres de familia	6
<i>Ñawiyuq</i> relacionado a la educación escolar.....	7
Expectativas educativas de madres y padres de familia	8
“Ser algo en la vida”: perspectiva de los jóvenes	9
El difícil camino de la educación superior	9
“Ser algo en la vida” mediante la informalidad minera	10
Las asimetrías de género en el trabajo minero	13
Conclusión	13
Referencias.....	14

Introducción

“Ser algo en la vida”, esta frase suena como un lema en la boca de las y los escolares de Huacatinco en los Andes sur del Perú. En su colegio, a 4000 metros de altura aprenden, en español, conocimientos generales y educación patriótica, mientras sus madres gestionan las asociaciones de padres del colegio y a la vez la vida cotidiana de una comunidad de la cual muchos hombres han salido.

En las comunidades rurales de Perú, la educación sigue siendo imaginada como un medio de movilidad social y económica, lo que para los escolares quechua hablantes muchas veces significa, extraerse de su estatus de “campesino indígena”, y poder lograr un espacio en la ciudad. No obstante, la desigualdad y fragmentación del sistema educativo, y la debilidad de la economía formal dificultan que esto se cumpla de manera efectiva (Ceplan, 2023; Reátegui L., 2020). Así, las expectativas de las familias rurales y sobre todo de las madres sobre la educación suelen no materializarse, debido a factores como pobreza, bajo nivel educativo de padres y falta de acceso a información sobre los beneficios de la educación en el Perú (Ames P., 2021; Montero C. y Uccelli F., 2020; Oliart P., 2019; Padrón J., 2024).

Desde 2020, debido a la pandemia del Covid-19, las escuelas estuvieron cerradas durante dos años, lo que provocó una gran crisis educativa debido a la limitada continuidad educativa y el poco acceso a internet (Maza J., 2023). Además, frente a la fragilidad de las economías formales y legales (AUTORA, 2022), proliferó notablemente la actividad minera aurífera local, informal o ilegal¹ (Castro C. y Cárdenas E., 2023; Weill C. y Layme Y., 2024).

La falta de apoyo gubernamental y la carencia de opciones de desarrollo local hacen que las y los escolares vean la minería como un camino para mejorar su calidad de vida, a pesar de los efectos negativos a largo plazo en la salud, el ambiente y la cohesión social (Castro C. y Cárdenas E., 2023; Delmotte C., 2021). La relación económica entre la población y los lugares mineros cambia, frente a un estado que no tiene control ni capacidad para regular las actividades mineras (Salas Carreño G., 2014). La minería también transforma las dinámicas sociales y económicas de las comunidades, incrementando las desigualdades, la dependencia de esta actividad para la subsistencia de las familias y el abandono de la comunidad por los varones (Dámaso L., 2023; Cortes-McPherson D., 2023; Weill C., 2021).

Es crucial entender la relación entre las expectativas de las familias rurales y las decisiones educativas de los y las escolares. Las madres y padres de familia se plantean altas expectativas respecto a la educación de sus hijos, deseando que completen la educación secundaria e incluso accedan a estudios superiores. Pero, la realidad está marcada por limitaciones económicas y escasa inversión en infraestructura educativa (Mujica A., Villalobos M. y Cabrera P., 2009; España-Eljaiek I., Mejía D. y Meléndez N., 2023), así que, con una economía primo-exportadora de minerales, por generadora de empleos formales.

En este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar las expectativas educativas de las familias y las decisiones tomadas -en la práctica- por escolares respecto a su trayectoria educativa, considerando las representaciones locales sobre la educación escolar. Para ello, nos basamos en el término quechua *ñawiyuq*, que significa literalmente «tener ojos» o «con ojos»;

¹ Usaremos “informal” o “artesanal” para hablar de las minas que podrían estar en proceso de regulación e “ilegal” para las que operan en zona donde la legalización no es una posibilidad de regularizarse (Domínguez, 2023).

y que engloba diversas acepciones que exploraremos más adelante y la expresión «ser algo en la vida» utilizada por los jóvenes.

En las siguientes secciones, después de la presentación de los desafíos de la educación postpandemia, y de la descripción del campo de estudio, analizaremos el significado del término quechua *ñawiyuq* y su vínculo con la educación y con las expectativas educativas. Finalmente, se profundizará sobre las decisiones que toman los y las escolares en relación con su educación y su inserción en los espacios de trabajo minero en la región para intentar “ser algo en la vida”.

Educación y empleo en la postpandemia

El Perú enfrenta profundas brechas educativas entre colegios públicos y privados, así como entre zonas rurales y urbanas (Reátegui L. *et al.*, 2022). En áreas rurales, la deserción escolar requiere enfoques inclusivos que aborden barreras económicas, culturales, sociales y de género (Posso A., 2023). La conexión familiar con la escuela influye en la motivación académica de los estudiantes (Mujica A., Villalobos M. y Cabrera P., 2009), pero las políticas públicas siguen siendo insuficientes para reducir desigualdades, perpetuando la brecha educativa (Rodríguez R. *et al.*, 2023).

En Huacatinco existen instituciones educativas de nivel inicial, primario (90 estudiantes) y secundario (86 estudiantes), con paridad de género en la matrícula. La educación intercultural bilingüe (EIB) se imparte en quechua hasta cuarto grado de primaria; a partir del quinto grado, la enseñanza es en castellano, y en secundaria, exclusivamente en castellano. Aunque la EIB ha sido promovida, persisten deficiencias en el reconocimiento y enseñanza de lenguas indígenas (Duque D., Tangarife M. y Velásquez A., 2024). Estudios previos en la zona muestran que los padres prefieren la enseñanza en castellano, pues lo asocian con mayores oportunidades de movilidad social y consideran que fomentar el quechua perpetuaría el "atraso" (AUTORA, 2020). Esto refleja las tensiones entre las políticas de interculturalidad y las dinámicas sociales locales (García M., 2005).

En Cusco y otras regiones, el acceso a la educación superior varía según el tipo de institución. El ingreso a universidades públicas es un desafío para los jóvenes rurales debido a la escasez de academias preuniversitarias. Las universidades privadas, aunque menos competitivas en el proceso de admisión, resultan inaccesibles por sus altos costos. Además, las dificultades económicas y la falta de recursos familiares para los gastos de traslado y manutención afectan la continuidad educativa de los jóvenes.

El empleo formal sigue siendo incierto tras la culminación de la educación. El 47% de los jóvenes con secundaria completa trabaja en el sector informal (Ceplan, 2023). En este contexto, muchos escolares optan por abandonar el colegio e incorporarse a la minería informal² atraídos por ingresos inmediatos que les permiten afrontar la crisis económica y las restricciones educativas agravadas por la pandemia (Ames, P., 2014; Castro C. y Cárdenas E., 2023; Grompone, Reátegui & Rentería, 2018; Oliart, 2019).

² Hoy la minería de oro representa el 11% de las exportaciones peruanas, 8 veces más que en 2000 (Harvard Growth Lab, 2024). Hay minas informales en 21 de 25 regiones del país (minas aluviales con los lavaderos de oro amazónicos en Madre de Dios, y otras minas en socavones o en la superficie, como las que están en la región andina. Esta minería emplea mercurio para amalgamar el oro, el cual es utilizado sin protocolos, ocasionando daño a la salud y al medio ambiente (Robles E. y Sánchez A., 2024). Los asentos mineros son también lugares de trata de personas, prostitución, violencia de género y violencia en general (Weill C. y Layme Y., 2024).

Las zonas mineras más concurridas por los ocongatinos son Madre de Dios, Puno y Arequipa (Delmotte C., 2021). Sin embargo, tras la pandemia de Covid-19, la actividad minera se intensificó en Ocongate, pues muchos trabajadores regresaron a sus comunidades con la idea de extraer oro. Actualmente, los dueños de las minas son comuneros que explotan sus propios predios, consolidando la minería informal como una de las principales fuentes de ingresos en la región.

Huacatinco, una comunidad de mujeres campesinas

La investigación se centra en la comunidad campesina de Huacatinco³, ubicada en el distrito de Ocongate, provincia Quispicanchis, Región Cusco. La comunidad está conformada por 135 comuneros empadronados (quechua hablantes). Los empadronados son varones padres de familia, no se considera a las madres de familia. Una persona puede empadronarse solo si tiene mujer e hijo(s), y vivirá en la comunidad. Una vez que es comunero, está obligado a participar en faenas y asambleas comunales. La mayoría de los comuneros menores de 60 años trabajan fuera de la comunidad en comercio, turismo o en minas informales. Por lo general, regresan para la asamblea que se realiza cada dos meses. En caso el esposo está fuera por trabajo, la mujer puede asistir a las asambleas en su reemplazo.

Los estudios de Cortés Geneviève (2002) han identificado la existencia de *familias reticulares* o *familias archipiélago*, caracterizadas por su dispersión geográfica y sus complejas redes de conexión entre áreas rurales y urbanas, que facilitan la asistencia social y financiera (Delmotte C., 2020). Estas conexiones han sido evidenciadas por el enfoque de la *Nueva Ruralidad* (Giarracca N., 2002), que resalta la creciente pluriactividad de las familias rurales y la difuminación de la distinción entre lo rural y lo urbano (Kay C., 2008; Diez A., 2014).

Las redes de movilidad y pluriactividad campesina en la zona están marcadas también por una división del trabajo por género. La movilidad es predominantemente masculina, mientras que las mujeres permanecen en la comunidad (De la Cadena M., 1991). Esta tendencia se refuerza con la actividad minera (Weill C., 2021), que ha generado un modelo económico asimétrico donde la minería, masculina y monetizada, desvaloriza el trabajo femenino y la agricultura, ahora mayormente a cargo de las mujeres. Además, las tareas de cuidado continúan siendo responsabilidad exclusiva de ellas (Weill C., 2021). Las mujeres generan ingresos locales mediante la venta de fibra de alpaca y artesanías, y cultivan tubérculos para el autoconsumo. Sin embargo, su trabajo es poco reconocido en comparación con la actividad minera masculina, lo que perpetúa desigualdades económicas y sociales dentro de la comunidad.

En Huacatinco existen instituciones educativas de nivel inicial, primario⁴ y secundario. La escuela primaria ha sido creada en 1965 y la secundaria en 2008. Actualmente, la escuela⁵ cuenta con 90 estudiantes y el colegio con 86 estudiantes, manteniendo un equilibrio de género en la matrícula. Los programas sociales, como el programa Juntos (AUTORA, 2018), accesible solo a familia con niños escolarizados, ha fomentado las matrículas. La enseñanza en la escuela primaria sigue el programa de Educación Intercultural Bilingüe (EIB): desde primero hasta

³ Aprox. a 4000 msnm, y a unos 15 minutos en auto de la carretera interoceánica.

⁴ Los niños y niñas menores de 6 años entran al nivel inicial. Desde los 6 años se inscriben en el nivel primario. Y entre 12 y 14 años ingresan secundaria.

⁵ Los Ocongatinos llaman escuela a la institución de educación primaria; y se denomina colegio a la institución educativa de nivel secundario.

cuarto grado, las clases se imparten en quechua, mientras que a partir de quinto grado se introduce progresivamente el castellano. En el nivel secundario, la instrucción es en castellano.

La participación de madres y padres en la educación se limita a la *Escuela de Padres*, que se realiza una o dos veces al año, y a dos o tres asambleas donde se informan las calificaciones. La Asociación de Madres y Padres de Familia (AMAPAFA) gestiona aspectos administrativos, como las cuotas escolares, y su participación es mayoritariamente femenina. La mayoría de los asistentes a las asambleas son madres de familia quechua hablantes con poca o sin educación escolar (*mana ñawiyuq* ver más adelante). Esta condición dificulta su comunicación con los profesores ya que las reuniones son en castellano. Además, el trato de los profesores hacia ellas suele ser poco respetuoso y con reclamos por la ausencia de los padres. Se les responsabiliza de la disciplina de sus hijos, se les exige evitar que trabajen y se les culpa por las bajas calificaciones.

La investigación etnográfica fue realizada entre 2022 y 2024⁶ por la primera autora, incluyendo observación participante y entrevistas. El trabajo de campo se llevó a cabo con estudiantes de secundaria (30), padres y madres de familia (50) del colegio en Huacatinco. Las entrevistas con madres y padres de familia fueron en quechua, que es el idioma utilizado en actividades comunales como asambleas y en su vida cotidiana. En cambio, las entrevistas con los y las escolares se realizaron en castellano, pues reservan el quechua para el ámbito familiar y amical⁷.

Ñawiyuq/Mana ñawiyuq, «tener ojos /no tener ojos»: perspectiva de madres y padres

En la comunidad de Huacatinco, se utilizan tres categorías para describir los niveles educativos. *Ñawiyuq* ("persona con ojos") se refiere a quienes completaron la secundaria y saben leer y escribir en castellano. *Pisi ñawiyuq* o *ñausa* ("persona con pocos ojos") designa a quienes solo cursaron primaria. Finalmente, *mana ñawiyuq* o *ñausa* ("persona sin ojos") se aplica a quienes no recibieron educación escolar y, por lo tanto, no saben leer ni escribir en castellano.

Ñawi en la interpretación de madres y padres de familia

El término *ñawi* se traduce literalmente como "ojo", pero en Huacatinco tiene múltiples significados que reflejan la conexión de la comunidad con su entorno. En primer lugar, *ñawi* se refiere al sentido de la vista, esencial para la orientación y la acción en el mundo. Como expresa doña Josefa:

«Ñawiyuqpuniu imatapas ruwanchis, maymanpas purinchis. Mana ñawiyuqqa mana rikunchischu, mana rikuspaqa manan puriytapas atisunmanchu, ñitap papeltapas rimachisunmanchu. Imatapas ruwayta atisunmanchu» «Con ojos hacemos cualquier cosa, caminamos a donde sea. sin ojos no vemos, sin ver no podemos caminar, tampoco haríamos

⁶ La segunda y tercera autora participaron del trabajo de campo en la comunidad en 2024.

⁷ La identidad y las experiencias personales de la investigadora facilitaron cercanía y confianza para las entrevistas, especialmente porque es quechua hablante y proviene de una comunidad similar. Como mujer, la investigadora notó que las madres se sentían cómodas hablando con ella. Los escolares por su parte preferían comunicarse en castellano. Su posición profesional y el hecho de ser llamada «profesora» pudieron haber generado una percepción de autoridad.

hablar el papel. Nada podríamos hacer» (Josefa, 48 años, madre de familia, campesina, 2022, Huacatinco) [traducción propia]

En segundo lugar, *ñawi* también se asocia con "el inicio o la mejor parte de un conjunto" (Itier C., 2011:147). Por ello, en la comunidad se llama *ñawi* a la yema de las plantas, ya que marca su nacimiento y crecimiento. Todas las semillas poseen *ñawi*, de donde brotarán nuevas plantas. Así, *ñawi* no solo origina vida, sino que también guía el desarrollo hacia la luz solar.

De manera similar, el término se emplea para referirse a las fuentes de agua. Se considera que el *ñawi* es el punto de origen del agua, de donde emergen riachuelos y ríos. Además, en los mitos de Huacatinco, los ojos del agua y las lagunas están vinculados a la procreación de las alpacas. Como explica don Teodoro:

«Llapapas ñawiyuqpuni kanchis, mana runallachu, ñitaq uywakunallachu, may unukuna, qorakuna, papapas, sarapas, llapanpunin ñawiyuq kanchis. Ñawinmantan t'ujamushan unupas riki. Kunan wiraqocha Ausangantipas ñawiyuq kashan, qhawawashanshisya imayna purisqanchista» «Todos poseemos ojos, no solo el runa (humanos), ni solo los animales, también el agua, las plantas, las hierbas, la papa, el maíz. Todos tenemos ojos. Del ojo revienta el agua (nace). El señor Ausangate también tiene ojos, nos ve como caminamos» (buen o mal comportamiento)» (Teodoro, 75 años, curandero y campesino, padre de familia, 2023, Huacatinco) [traducción propia]

Desde esta perspectiva, *ñawi* representa un potencial, una capacidad de crecimiento y desarrollo, lo que explica su relación con la educación en Huacatinco.

Ñawiyuq relacionado a la educación escolar

El quechua es un idioma rico en verbos performativos y sufijos que modifican sustantivos, adjetivos y adverbios sin alterar su raíz (Gonzales O., 2022). Uno de estos sufijos es *yuq*, que denota posesión. Así *Ñawiyuq* significa "el que posee ojos/o el que tiene potencial". En contraste, *pisi* expresa escasez, por lo que *pisi ñawiyuq* alude a quien tiene un quiere decir "el que posee pocos ojos/el que tiene un potencial limitado". Mientras tanto, *mana*, un adverbio de negación, forma *mana ñawiyuq*, que se traduce como "el que no posee ojos /o el que no tienen potencial" (Itier C., 2011: 147). Además, el término *ñausa* (ciego/a) es utilizado por madres y padres como sinónimo de *mana ñawiyuq*.

Investigaciones como las de Ansión J. (1995) y De la Cadena M. (2015) han vinculado *ñausa* y *ñawiyuq* con la "no posesión" o "posesión" de conocimientos de escritura y lectura en castellano aprendidas en la escuela. En este sentido, *ñawiyuq* está asociada al alfabetismo; mientras que, *ñausa* es una persona analfabeta porque no sabe leer ni escribir en castellano. De tal modo que, *ñausa* quiere ser *ñawiyuq* a través de la escuela para avanzar hacia el progreso y estar al nivel del *ñawiyuq*.

En Huacatinco, tanto las madres como los padres relacionan los términos *ñawiyuq*, *pisi ñawiyuq* y *mana ñawiyuq* o *ñausa* con los niveles de educación escolar. *Ñawiyuq* se refiere al individuo que cuenta con una educación de nivel secundario mientras que *pisi ñawiyuq* es la persona con una educación de nivel primario. *Ñausa* es aquel individuo sin formación escolar. El uso de estas palabras permite identificar a las personas según su nivel educativo y los efectos que conlleva cada uno de esos niveles. La forma como se concibe *ñawiyuq* en relación con la educación escolar podríamos entender desde dos miradas.

«*Mana escuelaman riqqa mana papel rimachiyta atisunmanchu, mana imaruwaytapas atisunmanchu. Mana escuelaman riqqa mana ñawiyuqmi kayku*» «Sin educación no podemos hacer hablar el papel, no podemos hacer nada. Si no fuimos educados en la escuela no tenemos ojos (ciegos)» (Alcira, 57 años, madre de familia, campesina, 2022, Huacatinco) [traducción propia]

Una de las razones por las cuales se relaciona *ñawiyuq* con la educación se debe, por una parte, como ya mencionamos en párrafos anteriores, a la manera de relacionar el *ñawi* con el entorno humano y no humano, como un potencial para lograr algo o para generar movimiento.

Por otra parte, se puede considerar *ñawiyuq* desde la perspectiva de las relaciones de poder. Los términos *ñawiyuq* y *ñausa* fueron utilizados en la época colonial con una connotación particular, ya que los colonos asociaron la ceguera con la condición de no saber o no conocer las ventajas de la escritura por los indios. Se consideraba a los “indios” como ciegos, porque se concebía a aquellos como seres que no razonaban, ni eran conscientes de su ignorancia, en contraste con quienes no eran ciegos y eran considerados seres superiores (Lamana G., 2022:24-31). Desde la época colonial el alfabeto escrito en castellano se ha posicionado con una postura dominante, relegando a las demás formas de escritura y habla, como el quechua (Gruzinski S., 2023) y las condiciones sociales y culturales fueron políticamente jerarquizados como *ñausa* y *ñawiyuq* (De la Cadena M., 2015).

En la actualidad, esta división sigue vigente en comunidades como Huacatinco, donde la educación escolar es vista como el camino para dejar de ser *ñausa* y alcanzar el progreso.

Expectativas educativas de madres y padres de familia

Para los pobladores de Huacatinco, la categoría *ñawiyuq* connota a las personas que han alcanzado el nivel de educación secundaria, con la cual se adquiriría conocimientos y habilidades, no solo de lectoescritura, sino también la capacidad para desenvolverse en el mundo urbano de manera diferente que *mana ñawiyuq*. De esa manera, el nivel de educación secundaria se ha convertido en una suerte de *ñawi*, entendido como “potencial”, vale decir, como un recurso importante para ver más allá y movilizarse fuera de la comunidad o estudiar una profesión.

«*Colegioyuqqa maytapas jaykunqa, oficinakunallamanpas jaykunqa, immallapas kanqaya. Mana noqayku jina mana ima yachaqñachu kanqaku. Kunan kuraq waway primariallanta tukuran mana carru manijaytapas yachanchu noqayku jinalla kakushan*» «Con colegio (secundaria) a donde sea puede ir, entrar a cualquier oficina, será algo (profesional o técnico). Ya no va a ser como nosotros que no conocen nada. Por ejemplo, mi hijo mayo solo terminó primaria, ahora no sabe ni manejar un carro, él se quedó como nosotros» (Vanessa, 68 años, madre de familia, campesina, Huacatinco, 2022) [traducción propia]

Según, las madres y los padres, la importancia de tener un título radica en que permitiría a las y los jóvenes acceder a un empleo y lograr estabilidad económica para su propio sustento. Del mismo modo, poder tener dinero para adquirir un terreno, una casa o un automóvil en la ciudad. Las profesiones más valoradas para sus hijas e hijos son la docencia, la enfermería, la policía, la cosmetología, entre otras especialidades. Para poder estudiar estas carreras las y los jóvenes deben migrar a la ciudad. Una vez terminada su formación, tendrían la opción de trabajar tanto en la ciudad como en las comunidades, dependiendo de la carrera elegida.

«Colegio tukunantapuni munani wawayta. Kunanqa llank'ana kan colegio tukusqallapañan, nnoqallapiña ñausa kay tukukuchun» «Quiero que mi hijo termine por lo menos su colegio, ahora solo hay trabajo para los que concluyen el colegio, que la ceguera termine solo en mí» (Josefa, 48 años, madre de familia, 2024, campesina, Huacatinco) [traducción propia]

El acceso a la educación superior ha cobrado mayor relevancia en la comunidad debido a los cambios económicos y sociales que han transformado el modo de vida. La agricultura, antes la principal actividad, ha perdido protagonismo, y la educación se percibe como el nuevo camino hacia el sustento y el progreso.

«Kunanqa, mana chaqrapas ruwakunñachu, educacionmi mijuchisunki» «Ahora ya no trabajamos chacra. Ya no es la agricultura, sino la educación que les da de comer» (Eliseo, 52 años, campesino, padre de familia, 2022, Huacatinco) [traducción propia]

En el contexto, ser *ñawiyuq* no solo representa conocimientos académicos, sino también una oportunidad de movilidad social. Para las familias, la educación es el camino para que sus hijos logren una vida distinta a la de sus padres, un símbolo de progreso y una herramienta para salir de la precariedad rural (Leyens S., Yépez I. y Delgado D., 2020).

“Ser algo en la vida”: perspectiva de los jóvenes

Para los estudiantes sus aspiraciones educativas se expresan por «ser algo en la vida», es decir, alcanzar una profesión que les permita mejorar su calidad de vida y llevar una vida distinta a la de sus padres en la comunidad. Esta aspiración está ligada a la idea del progreso y estabilidad económica.

«Yo espero de mí misma, ser algo en la vida, una profesional, tener mi carrera y cumplir mis metas. Uno de mis sueños es de aquí de unos años tener mi propia casa, siendo ya profesional» (Yeni, 5to. Secundaria, 2023, Huacatinco).

Sin embargo, muchos jóvenes modifican su trayectoria educativa debido a diversas dificultades. Un primer factor, el acceso a la educación superior es restringido, ya que las universidades e institutos se encuentran en ciudades alejadas y requieren gastos en movilidad, alimentación y matrícula. Un segundo factor es la falta de empleo formal y bien remunerado para los egresados desmotiva la inversión en estudios prolongados. Un tercer factor, es que la minería informal ofrece ingresos inmediatos y accesibles, convirtiéndose en una alternativa atractiva frente a la incertidumbre del futuro profesional.

El difícil camino de la educación superior

Al igual que sus padres, las y los estudiantes de secundaria manifestaron en las entrevistas que su objetivo principal es terminar la educación secundaria, para luego seguir una carrera profesional. Entre las profesiones más deseadas destacan enfermería, docencia, economía y policía, que pueden estudiarse en institutos o universidades públicas y privadas. Estas carreras son valoradas porque sus profesores las presentan como opciones con mayor estabilidad laboral. Además, enfermeras y docentes gozan de gran aceptación en la comunidad, lo que genera cercanía y confianza, mientras que la profesión de policía se asocia con orgullo y estatus.

Sin embargo, pocos logran ingresar a la universidad pública. Existe una brecha significativa entre los conocimientos que exige el examen de admisión y lo que se enseña en el colegio.

Además, la deficiente calidad educativa en algunas zonas rurales provoca que, incluso al terminar la secundaria, los jóvenes se sientan *pisi ñawiyuq*, aunque las madres y padres de familia consideran que una persona que ha concluido su secundaria debería ser *ñawiyuq* el potencial (*ñawi*) adquirido en la educación rural es muy diverso a otros ambientes (Grompone A., Reátegui, L. y Rentería M., 2018).

Para compensar estas limitaciones, algunos jóvenes buscan prepararse en academias preuniversitarias, que han adquirido gran importancia. Sin embargo, estas academias solo están disponibles en ciudades como Cusco o Arequipa, lo que implica gastos adicionales en transporte, alojamiento y alimentación. En este contexto, el Estado ha perdido la capacidad de garantizar un sistema educativo inclusivo que facilite el acceso a la universidad para los jóvenes de comunidades campesinas.

En 2023, de los 15 estudiantes de quinto de secundaria de Huacatinco, solo cinco asistieron a una academia preuniversitaria en Ocongate con la esperanza de ingresar a la universidad pública. De ellos, dos ingresaron a un instituto para estudiar enfermería y educación, mientras que otros dos optaron por trabajar en la minería. El quinto estudiante intentó dos veces ingresar a la carrera de educación sin éxito. Su padre había solicitado un préstamo para costear la academia, pero al no lograr una plaza, el joven también decidió trabajar en la mina. Hasta la fecha, solos dos personas de Huacatinco han egresado de la universidad pública de Cusco: uno es docente y llegó a obtener un cargo público (regidor) en la municipalidad de Ocongate; el otro es ingeniero agrónomo.

Algunas familias consideran opciones en universidades privadas. Un caso es el de una joven que estudia en la Universidad Unión, en Juliaca, institución adventista que otorga becas a jóvenes de comunidades rurales a cambio de su participación en actividades de *colportaje* (venta de material religioso). Durante el primer año, reciben una beca del 50% pero en los años siguientes deben pagar S/600 soles mensuales, lo que dificulta la continuidad de sus estudios. Aunque el ingreso es más accesible, pocos eligen esta opción debido a los costos.

Otros optan por carreras técnicas de corta duración, como cosmetología, o mecánica automotriz, que requieren menor exigencia académica, menor inversión y ofrecen rápida inserción laboral y por ende rápido ingreso económico. Como señalan Montero C. y Uccelli F. (2020), Ames P. (2014) y Oliart P. (2019), el deseo de continuar estudiando se ve afectado por la falta de recursos, el desánimo y la incertidumbre sobre el futuro.

“Ser algo en la vida” mediante la informalidad minera

La falta de acceso a la educación superior y empleo formal para más de la mitad de la población juvenil lleva a muchos a optar por la minería como una alternativa viable. En su estudio sobre la migración juvenil de Ocongate a Madre de Dios, Delmotte C. (2020) señala que los jóvenes migrantes a las minas tienen entre 19 y 23 años. Sin embargo, tras la pandemia, encontramos estudiantes, principalmente varones, que ingresan a la minería desde los 15 o 16 años.

Los jóvenes trabajan en minas como La Pampa, Huaypetue y Laberinto, en Madre de Dios, así como en nuevas minas informales en Ocongate, Arequipa y Puno. Generalmente, llegan por recomendación de amigos, compañeros o familiares que ya trabajan allí. Los padres no los acompañan, y los jóvenes solo conocen lo que les han contado antes de enfrentarse a la realidad minera.

Fig. 01: Mapa del Perú con la ubicación de tres minas mencionadas en el texto y la carretera interoceánica del sur



Elaboración propia, basada en la información disponible en [Mincetur/articulo_775_mincetur_5.html](https://www.mincetur.gob.pe/articulo_775_mincetur_5.html) y en el de la municipalidad de Ocongata y foto propia

Uno de estos casos es el Herber, de 17 años, quién empezó a trabajar en La Pampa durante la pandemia. En 2023, regresó a la escuela solo para terminar el quinto año de secundaria y obtener el certificado que le permitiría acceder a una licencia para manejar maquinaria pesada, aumentando sus ingresos sin necesidad de estudios superiores.

Jhonatan, por otro lado, fue el mejor alumno de su clase y estuvo la Beca 18, un financiamiento del gobierno para estudiantes de alto rendimiento y escasos recursos. Sin embargo, tras culminar la secundaria en 2022, decidió trabajar en la mina durante un año y perdió la beca. Su historia refleja el dilema de muchos jóvenes que deben elegir entre un futuro incierto con estudios superiores o ingresos inmediatos en la minería. Según los relatos de jóvenes mineros, el salario varía según la experiencia y el tipo de actividad realizada, con jornadas de entre 8 y 15 horas diarias. En su día de descanso, extraen oro para su propio beneficio, aumentando así sus ingresos.

Comparando los sueldos mineros con el salario mínimo y los ingresos de los profesionales, se observa que la minería ofrece muchas ganancias. Para los jóvenes, estudiar una carrera implica invertir dinero sin garantía de empleo o un buen salario. En cambio, en la mina no necesitan conocimientos académicos ni inversión inicial: reciben alojamiento, comida y dinero inmediato.

En el siguiente cuadro veamos el monto de dinero que las y los jóvenes ganan en la mina frente al monto de salario mínimo en el Perú y el sueldo de los profesionales.

Cuadro No. 01: Ingreso recibido por mes

Rubro	Concepto	Actividad	Ingreso mensual (Soles)
Mina	Varones sin experiencia	Bombeo del agua, limpieza de caminos.	1500 a 2500
	Mujeres sin experiencia	Ayudante de cocina, cocinera, vendedora en tiendas, etc.	4000 a 4500
	Varones que ya aprendieron a extraer oro	Trabajo en superficie y en socavón	5000 a 7000
	Personas con licencia de conducir (varones)	Manejan maquinarias pesadas	5000 a 7000
Salario mínimo	Trabajo fijo	8 horas de trabajo x día	1025
Profesión	Docente del colegio de 1ra escala	Dedicación 30 horas de trabajo a la semana	4958
	Profesor nombrado con maestría o doctorado (Categoría Auxiliar)	Con dedicación a tiempo completo	3100

Fuente: elaboración propia

Un comentario recurrente entre los varones es: «En la mina se gana con sacrificio, pero se gana bien». Esto implica aceptar riesgos físicos y de salud a cambio de ingresos elevados. Wilber, por ejemplo, enfermó de los pulmones debido a gases tóxicos en la mina Secocha, mientras que un compañero suyo sufrió una fractura de pierna por el derrumbe de un socavón.

Otro grupo de jóvenes se incorporó a la minería después de ver a sus compañeros regresar con dinero, lo que les permitió comprar bienes deseados y ganar independencia económica frente a sus padres. Jorge, de 18 años, cuenta:

«Desde que tengo dinero, me siento bien, porque puedo gastar en lo que quiero. Ya no tengo que estar pidiendo a mis padres. Antes, solo pedía a mi padre, a veces no me quería dar para mis gustos, porque no siempre tienen dinero. Le pedí que me preste para comprarme una moto, pero no quiso» (Jorge, 18 años, 5to. Secundaria, 2024, Huacatinco)

Además del deseo de independencia, la presión familiar también juega un papel clave. En muchos casos, los padres aceptan e incluso impulsan que sus hijos trabajen en la minería, considerando que estudiar en una inversión poco rentable. Algunos incluso migraron previamente a las minas y ven en la experiencia de sus hijos una forma de continuar con una estrategia económica que les permitió salir adelante. Delmotte C. (2021) argumenta que la minería informal también puede servir como base de capitalización para campesinos de Ocongata. Para algunos jóvenes, representa un camino hacia la movilidad social y económica.

Sin embargo, en las escuelas, profesores y directores intentan desalentar el trabajo en la minería, dado que muchas de estas actividades son ilegales. En una visita a la zona en julio de 2024, el director de la escuela de Huacatinco (Llullucha) pidió a las investigadoras de este estudio (profesoras universitarias) dar una charla sobre la importancia de la educación. En un primer momento, los estudiantes respaldaron el discurso académico, pero luego, en conversaciones informales, algunos varones confesaron que también consideraban trabajar en minería en Arequipa. Las jóvenes, aunque calladas, admitieron conocer los riesgos que implica el trabajo en cocinas mineras, incluyendo la posibilidad de caer en la prostitución. Lo importante era no seguir la misma vida que sus padres y madres enfrentan, cargadas de carencias y adversidad económica.

Así, mientras la educación superior sigue siendo promovida como la vía legítima de ascenso social, la minería informal continúa atrayendo a jóvenes que buscan una oportunidad económica inmediata. Aún a costa de riesgos físicos, sociales y emocionales. El desafío sigue siendo encontrar alternativas viables para que los jóvenes puedan mejorar su calidad de vida sin exponerse a estos peligros.

Las asimetrías de género en el trabajo minero

Padres y madres, a pesar de sus expectativas educativas, generalmente no se oponen a que sus hijos trabajen en la mina, pues consideran que así aprenden a trabajar. Sin embargo, no ocurre lo mismo con sus hijas, aunque muchas mujeres deciden ir a la mina sin el consentimiento familiar.

Existen diferencias entre mujeres y varones que trabajan en la mina y luego intentan retomar sus estudios. Algunos varones regresan al colegio para obtener su certificado de secundaria, requisito para acceder en poco tiempo a licencias de maquinaria pesada. En cambio, las mujeres que fueron a la mina rara vez regresan al colegio. Esto se debe, por un lado, al estigma social: son vistas como «maleadas» por compañeros y profesores. Por otro lado, los embarazos también influyen, ya que los padres consideran que una estudiante embarazada es un mal ejemplo para otras jóvenes. Como resultado, la tasa de deserción escolar en secundaria es mucho mayor en mujeres que en varones.

El acceso de las mujeres a la economía minera se da en roles subalternos, como cocineras o pallaqueras (quienes buscan minerales en desechos en los basurales). También se relaciona con su cuerpo: la prostitución y la trata de personas están estrechamente ligadas a la minería (Weill C. y Layme Y., 2024; Robles E. y Sanchez A., 2024; CIES, 2022). Las mujeres que trabajan en la mina sean o no parte de estas actividades, son percibidas como parte de esta dinámica.

Conclusión

A lo largo de este artículo, hemos observado que madres y padres consideran la educación como una vía para lograr un ascenso social y económico y que sus hijos puedan salir de la situación de ser campesinos. Manejar la lectura, tener educación y ser *ñawiyuq*, en su ideal, permite realizar su “potencial” a través de la educación. Este potencial se refiere al sentido figurado de *ñawi*, como potencial o “la mejor parte o el inicio de un conjunto” (Itier C., 2011: 147).

Sin embargo, para los jóvenes resulta difícil continuar con la educación superior debido a problemas económicos estructurales, el difícil acceso al empleo y el atractivo económico de la minería informal. Muchos estudiantes optan por opciones más rápidas para ganar dinero, aunque se queden *pishiñawiyuq* (con pocos ojos), porque perciben que la educación no cumple con la promesa de la realización de un potencial y un futuro económico seguro. “Ser algo en la vida” ya no pasa por la educación superior, que no garantiza el acceso al empleo formal y a una economía segura. El potencial ahora se realiza mediante el trabajo fuera del sistema formal, en minas no legales (artesanales, comunitarias, informales). Se podría decir que, metafóricamente, las venas de los cerros andinos y los ríos amazónicos reemplazan los ojos como potencial en las comunidades rurales de Cusco.

De manera más general, esta situación se debe, como vimos, a una falla del sistema educativo en no ofrecer buenas oportunidades a los jóvenes rurales (Ames P., 2021; Oliart P., 2019), pero

también a una falla del sistema económico peruano en no proporcionar empleo formal de calidad a los jóvenes con diploma. El extractivismo no se basa en trabajos cualificados. Por un lado, las minas formales son en su mayoría empresas transnacionales de alto nivel de mecanización con impactos ambientales mayores y pocos trabajos formales para la población local. Por otro lado, las minas de menor tamaño no ofrecen trabajo formal ya que operan fuera de la ley, pero ofrecen posibilidades de ascenso social con ganancias concretas, sobre todo para los varones (Weill C. y Layme Y., 2024), aunque también conlleva costos de contaminación ambiental y riesgos para los trabajadores, además de violencia, especialmente hacia las mujeres (Weill C., 2021).

Así, el anhelo de modernización y acceso a condiciones de vida no rurales no se alcanza fácilmente por medios escolares y requiere de un sacrificio para obtener escasos puestos de trabajo. La minería parece ser un medio más efectivo a corto plazo y permite un nuevo empoderamiento de los jóvenes rurales, aunque sea economía violenta, especialmente para las mujeres y altamente contaminante para el entorno y para el cuerpo de quienes trabajan (Weill C., 2025).

Esto genera unas preguntas importantes para el sistema educativo, que se ve confrontado con el hecho de que una economía no legal sea la principal fuente de realización para los estudiantes. Además, plantea desafíos para los programas sociales, como el programa de transferencias monetarias condicionadas Juntos, que valoran la educación como medio de superación (AUTORA, 2018) y abre la puerta a nuevas investigaciones sobre educación que tengan en cuenta de manera prioritaria el contexto extractivista y el tema del género.

Referencias

Ames, Patricia, «Educación, ¿la mejor herencia o el mejor negocio?: La segregación educativa en el Perú y los desafíos para la formación ciudadana», *Revista Peruana de Investigación Educativa*, Vol. 13, N°. 15, 2021, p. 9-36, <https://doi.org/10.34236/rpie.v13i15.360>, página consultada el 15 de julio de 2024.

Ames, Patricia, «[Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades](#)», Boletín 42, N°. 3, Perú, Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), 2014, p. 389-409.

Ames, Patricia y Crisóstomo, Mercedes, «Formas de prevención y atención de la violencia contra los niños y niñas en zonas rurales: revisión comparada y estudio de caso en Huancavelica, Perú», *Documento de Trabajo*, N.º 255, Perú, Instituto de Estudios Peruanos (IEP), 2019, p. 5-39.

Ansión, Juan, «Del mito de la educación al proyecto educativo», *El Perú frente al siglo XXI*, Perú, PUCP, 1995, p. 508-525.

Castro, Carlos, y Cárdenas, Erbert, *Minería artesanal y de pequeña escala en Cusco y Apurímac: Impactos en las dinámicas locales*, Perú, Ford Foundation, Brot für die Welt, OXFAM, 2023, <https://es.scribd.com/document/724827597/Libro-Mineria>, página consultada el 20 de enero de 2025.

Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN), la informalidad y la fuerza de trabajo, 2023, p. 1-4, <https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/t29>, página consultada el 02 de noviembre de 2024.

Consortio de Investigación Económica y Social (CIES), «El oscuro vínculo entre la explotación sexual y la minería ilegal», Perú, 2022, <https://cies.org.pe/wp-content/uploads/2022/10/El-oscuro-vinculo-entre-la-explotacion-sexual-y-la-mineria-ilegal-es-102.pdf>, el 30 de enero de 2025.

Cortes, Geneviève, « Migrations et mobilités circulatoires dans les Andes boliviennes. La face cachée d'une ruralité 'en résistance' », *Paysanneries latino-américaines : mythes et réalités. Hommage à Romain Gaignard, Cahiers du Monde hispanique et luso-brésilien*, N° 79, p. 93-115, 2002, www.persee.fr/issue/carav_1147-6753_2002_num_79_1, página consultada el 21 de enero de 2025.

Cortés-McPherson, Dolores, «Digging into the mining subculture: The dynamics of trafficking in persons in the artisanal and small-scale gold mining of Peru's Madre de Dios», *Illegal Mining, Organized Crime, Corruption and Ecocide in a Resource-Scarce World*, *University of Deusto*, 2023, p. 359-386, DOI:[10.1007/978-3-030-46327-4_13](https://doi.org/10.1007/978-3-030-46327-4_13), página consultada el 30 de enero de 2025.

De la Cadena, Marisol, *Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Duke University Press, 2015.

De la Cadena, Marisol, «Las mujeres son más indias: Etnicidad y género en una comunidad del Cusco», *Revista Andina*, Vol. 9, N° 1, 1991, p. 7-29.

Delmotte, Céline, «circulaciones migratorias, infraestructura vial y economía campesina: análisis de las movilidades dentro y fuera del distrito andino de Ocongate (1980- 2017)», *Ocongate hacia el siglo XXI Desafíos comunitarios y responsabilidad social universitaria en los Andes*, 2020.

Delmotte, Céline, *Sociologie du travail minier amazonien : mobilités andines, orpaillage et transformation des livelihoods ruraux au Pérou (1970-2017)*, Tesis para el doctorado en sciences politiques et sociales, UCL - SSH/IACS, Uclouvain, 2021, <http://hdl.handle.net/2078.1/250344>, página consultada el 28 de enero de 2025.

Diez, Alejandro, «Cambios en la ruralidad y en las estrategias de vida en el mundo rural. Una relectura de antiguas y nuevas definiciones», *SEPIA XV Perú: el problema agrario en debate*, 2014, p. 19-22,

Domínguez, Silvia, «Minería informal vs. minería ilegal ¿Cuáles son los efectos que producen en los ámbitos ambiental, social y económico en el Perú?, en conexión ambiental», 2023, <https://conexionambiental.pe/mineria-informal-vs-mineria-ilegal-cuales-son-los-efectos-que-producen-en-los-ambitos-ambiental-social-y-economico-en-el-peru/>, página consultada el 28 de enero de 2025.

Duque, Diana, Tangarife, María y Velásquez, Ángela, «Interculturality in Latin American Rural Bilingual Education: A Systematic Literature Review», *Profile: Issues in Teachers' Professional Development*, Vol. 26, N° 2, p.199-215,

2024,<https://revistas.unal.edu.co/index.php/profile/article/view/109822/92751>, página consultada el 28 de enero de 2025.

España-Eljaiek, Irina, Mejía, Daniela y Gaviria, Nohemí, «Reproducing Inequality? Elite-Biased Policy and The Rural–Urban Educational Gap In Colombia And Its Regions 1920-2019», *Revista De Historia Economica-Journal of Iberian and Latin American Economic*

History, Cambridge University Press, Vol. 41, N°. 3, 2023, p. 375-409, doi:10.1017/S0212610923000058, página consultada el 22 de enero de 2025.

García, Maria, *Making Indigenous Citizens: Identities, Education, and Multicultural Development in Peru*, Stanford University Press, 2005

Giarracca, Norma, *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, CLACSO, 2002, <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929125458/giarracca.pdf>, página consultada el 22 de enero de 2025.

Gonzales, Odi, *Nación Anti: ensayos de antropología lingüística andina, lenguaje y pensamiento quechua traducción cultural y resistencia*, Perú, Pakarina ediciones, 2022.

Grompone, Álvaro, Reátegui, Luciana y Rentería, Mauricio, «Acumulación de desventajas: el tránsito de los jóvenes rurales a la educación superior», 2018, p. 431- 465, <https://repositorio.minedu.gob.pe>, página consultada el 15 de julio 2024.

Gruzinski, Serge, *Quand les Indiens parlaient latin Colonisation alphabétique et métissage dans l'Amérique du XVIe siècle*, Fayard, 2023.

Harvard Growth Lab, *The Atlas of Economic Complexity*, Harvard University, <https://atlas.cid.harvard.edu/>, página consultada el 03 de noviembre de 2024

Itier, Cesar, *Dictionnaire quechua- français – quechua*, maitre de conférences à L'imcalco, L'asiatèque maison des langues du monde, 2011.

Kay, Cristobal, «Reflections on Latin American Rural Studies in the Neoliberal Globalization Period: A New Rurality? », *Development and Change*, Vol. 39, Issue, 6, 2008, p. 915–943.

Lamana, Gonzalo, *Como piensan los indios, los intelectuales andinos coloniales y la cuestión del racismo*, Fondo editorial PUCP y CBC, 2022.

Leyens Stéphane, Yépez, Isabel (Editor), Delgado Pugley, Deborah (Editor), *Ocongate hacia el siglo XXI, desafíos comunitarios y responsabilidad social universitaria en los andes*, 2020.

Maza, Jorge (Edit.), *Literacidades múltiples en contextos pandémicos*, RISEI, 2023.

Montero, Carmen y Uccelli, Francesca, «Ruralidad y educación en el Perú, Ruralidad y lejanía en el Perú», *Documento de referencia preparado para el Informe América Latina y el Caribe. Inclusión y educación: todos y todas sin excepción*, 2020, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374789>, página consultada el 15 de agosto, 2024.

Mujica, Alejandro, Pérez, María y Mozó, Patricia, «Expectativas educacionales hacia hijas e hijos en una escuela rural de alto desempeño», *Revista Interamerican Journal of Psychology*, Universidad de Concepción, Chile, Vol. 43, N°. 3, 2009, p. 442-448, <https://www.redalyc.org/pdf/284/28412903003.pdf>, página consultada el 30 de enero de 2025.

Oliart, Patricia, «Education, power and distinctions», *Seligman, Linda and Kathleen Fine, ed. The Andean World, New York: Routledge, 2019, p.539-551, https://www.academia.edu/41481717/Education_power_and_distinctions*, página consultada el 22 de enero de 2025.

Padrón, Jorge, *Familia y educación: percepciones y expectativas ante la deserción escolar en el subnivel superior en una zona rural*, Tesis de maestría en Investigación en Educación, Universidad Nacional de Educación, 2024.

Posso, Alberto, «Bilingual education and child labor: Lessons from Peru. Journal of Economic Behavior & Organization», *Journal of Economic Behavior & Organization*, Vol. 212, 2023, p. 840-872.

Raymundo, Lucero, *Minería, género y parentesco: etnografía sobre el oro entre los arakbut de Madre de Dios*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú, Fondo Editorial, 2023.

Reategui, Luciana, Grompone, Alvaro y Rentería, Mauricio, *¿De qué colegio eres? La reproducción de la clase alta en el Perú*, IEP Instituto de Estudios Peruanos, 2022.

Reategui, Luciana, Grompone, Alvaro, Rentería, Mauricio, «Brechas de origen, brechas de trayectoria. La desigual transición a la educación superior en dos grupos de jóvenes peruanos», *Revista peruana de Investigación Educativa*, SIEP, Vol. 12, N°. 12, 2020, p. 33-54, <https://orcid.org/0000-0003-0221-2333>, página consultada el 10 de agosto de 2024.

Robles, Eugenia y Sánchez, Ana, «Miners' endurance in informal gold mining The extreme case of La Rinconada, Peru», *Discussion paper*, University of Antwerp, 2024, <https://medialibrary.uantwerpen.be>, página consultada el 30 de septiembre, de 2024.

Rodríguez, Rocio, Gracia, Elisa, Puño Lucy y Hurtado, Alejandra, «Quality and equity in the Peruvian education system: Do they progress similarly?», *International Journal of Educational Research*, Vol.119, N°.102, 2023, p. 1-14, <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2023.102183>, página consultada el 28 de enero de 2025.

Salas, Guillermo, «Entre les mineurs, les grands propriétaires terriens et l'État. Les allégeances des montagnes dans le sud des Andes péruviennes (1930-2012)», *Revista de Estudios en Relaciones ineteretricas*, Vol. 18, N°. 1, 2014, p. 25-37.

Weill, Caroline, « Activité minière dans les Andes péruviennes et dévalorisation du travail des femmes », *Contretemps, Revue de Critique Communiste*, 2021, <https://www.contretemps.eu/activite-miniére-andes-femmes>, página consultada el 10 de agosto de 2024.

Weill, Caroline, «Examinando la minería artesanal y a pequeña escala (MAPE) a contra corriente. Entre el empoderamiento económico y la estigmatización», *Revista Andes*, n°5, Cusco, UNSAAC, 2025.

Weill, Caroline y Layme, Yonathan, «Boom minero, transformaciones socioeconómicas y relaciones de género en Colquemarca, Chumbivilcas (Cusco), Perú», *El problema agrario en debate. SEPIA XX, Lima: SEPIA*, 2024, <https://sepia.org.pe/publicaciones/peru-el-problema-agrario-en-debate-sepia-xx-lima/>, página consultada el 28 de enero de 2025.

Se agregará las autoras terminando el proceso de peer-review